

Los valores no se dicen, se actúan

“Por encima del talento están los valores comunes: disciplina, amor, buena suerte, pero, sobre todo, tenacidad”.

James Arthur Baldwin.

Fray Enrique Arenas Molina, OAR
Rector Uniagustiniana

Ambientación

“Cada vez que nace un valor, la existencia adquiere un nuevo significado; cada vez que uno muere, una parte de ese significado se desvanece”, Joseph Wood Krutch, pronunció esta frase la cual refleja la importancia de seguir lo que creemos correcto y no permitir que dicho valor sea aplastado e ignorado por nuestra conducta. Los valores no se dicen, se actúan, nos permiten reconocernos a nosotros mismos y aspirar a ser mejores personas. Configuran la forma en la que relacionamos nuestra forma de pensar con nuestra forma de actuar, y te ofrecen medios a través de la que vivir conforme piensas.

Gracias a nuestros compañeros, pudimos conocer los valores esenciales en el ser humano, pero ¿cómo se aplican en nuestro caminar? En nuestro caminar como en cualquier otro trabajo, es importante tener en cuenta ciertos valores como la tolerancia, es el punto de apoyo para que el líder desarrolle una actitud proactiva ante el conflicto y su modo de resolución en los ambientes laborales en donde un administrador se desempeñe. La honestidad y la transparencia consigo mismo y con las demás personas son vitales en la vida de cada ser humano.

Hablando con los mayores, llegamos a la siguiente reflexión: la sociedad respetaba y enseñaba a vivir los valores éticos sin llamarlos así, era lo que son, las múltiples descripciones del Bien, se admiraban en los héroes, santos, autoridades, maestros y en los padres. El Bien está ahí, sus múltiples especificaciones siguen presentes, los valores existen y las personas que los viven también, pero todo está roto, porque no se sabe que es. El valor es un aspecto del Bien. El Bien se puede presentar bajo el aspecto de perfección, de la plenitud del ser, es el Bien como valor.

Los valores son el conjunto de concepciones, actitudes y actuaciones al que una sociedad determinada da importancia y respeta. Es, siendo

un poco redundantes, aquello que una sociedad valora. El conjunto de valores da lugar a una determinada cultura.

Adela Cortina Orts es una filósofa española. Ha sido catedrática de ética de la Universidad de Valencia y dirige la Fundación Étnor, Ética de los Negocios y las Organizaciones. Entre otros premios y distinciones obtuvo el Premio Internacional de Ensayo Jovellanos y el Premio nacional de ensayo. Alude que hay dos valores clave para construirse un buen carácter: la justicia y la felicidad. La felicidad no debe ser contraria a la justicia si sabemos apreciar los valores positivos.

Su idea es que, igual que una persona mejora o se envilece, también lo hacen las comunidades a las que pertenecen y, por tanto, que hay pueblos moralmente mejores -es decir, más trabajadores, tolerantes y abiertos- que otros.

Los valores humanos son una serie de principios universales por los que se rigen la mayoría de las personas. Nos sirven de guía para saber cómo conducirnos para vivir armónicamente en comunidad y evolucionar juntos. Estos valores se definen como ideales abstractos que rigen el comportamiento de las personas en sociedad y en intimidad. Los expertos advierten que los valores de una persona influyen en los partidos a los que vota, la elección de las parejas románticas, la institución en la que estudian, los lugares donde viven, las cosas que compran y las carreras que eligen. Los valores refieren características, cualidades y propiedades de una persona, un objeto o una acción que se consideran positivas o que poseen una gran importancia en su contexto. Como muchos otros términos, esta palabra contiene diversas acepciones con distintas características cada una.

En palabras de Aristóteles:

“ *considero más valiente al que conquista sus deseos que al que conquista a sus enemigos, ya que la victoria más dura es la victoria sobre uno mismo”.*

Pero la teoría del desarrollo moral de Piaget se encuentra profundamente vinculada a su teoría del desarrollo cognitivo. La moral es valorada como un conjunto de reglas que el menor es capaz de obedecer y comprender en mayor o menor medida, generalmente vinculadas a la idea de justicia.

El valor constituye un tema nuevo en filosofía, los estudia la Axiología, los primeros pasos que se dan son en el siglo XIX, pero el hombre desde la antigüedad por medio del pensamiento filosófico ahondó al respecto. Desde Platón en adelante, la belleza, la justicia y la santidad, es una viva preocupación de esta época; hoy estas connotaciones forman una manera peculiar de acercarse al mundo de los valores, dando pie a la humanización cada vez más clara para su entendimiento y aplicación.

Los valores son en la vida como el GPS que usamos en los viajes y que nos va guiando a la hora de tomar decisiones. Están en el presente, en cada acción que se realiza aquí y ahora. Además, nos permiten orientar nuestro comportamiento con el objetivo de pasar del 'sentirse bien' al 'vivir bien'.

Sin duda entre las causas que han llevado a la pérdida de valores encontramos: la desintegración y los conflictos familiares; los divorcios; la situación económica; deserción escolar; desobediencia; drogadicción, entre otros tantos factores que han acabado con los valores en el país y han dejado como consecuencia: surgimiento.

El valor del respeto por las diferencias es un valor incalculable, ha estimado. Para la filósofa, otra cuestión importante es la justicia. Somos interdependientes, pero no se puede dejar a la gente en tal situación de precariedad que se vea obligado a depender de los demás de por vida.

A continuación, estos serían los aspectos esenciales que vamos a profundizar en esta reflexión del valor. Existen varios modelos que

intentan explicar qué son los valores humanos. Cómo influyen en el accionar de las personas y los tipos de valores humanos existen.

1. Génesis del concepto valor
 - a. Noción histórica del valor
 - b. ¿Qué son los valores?
2. ¿Cómo se nos aparece el valor?
 - a. El valor es objetivo
 - b. Jerarquía de los valores
3. Clasificación de los valores
 - a. Valores éticos morales
 - b. Valores humanos
4. Adela Cortina y su ética cívica
 - a. Valores familiares
 - b. Valores sociales

Además, los valores se relacionan de manera estrecha con la ética, la moral y los principios de una persona. Están condicionados por variables culturales, ya que la región donde se vive, la religión y la educación de los padres los determinan en gran medida. Lo dice Lewis: “la educación sin valores, por muy útil que sea, parece más bien hacer del hombre un diablo más astuto”.

1. Génesis del concepto valor

Toda decisión que tomas está mediada por tu razón, tus emociones y tus valores. Mientras más claros sean estos, más rápido podrás tomar elecciones importantes o trascendentes. Pues tus valores crean tu brújula interna que orienta el cómo tomas decisiones en tu vida. El término valor se ha usado desde tiempos pretéritos para referirse al intercambio de productos, esto en el ámbito económico, pero en sentido general el concepto se orienta al preferir o clasificar algo según su utilidad o carácter de bueno ya sea objeto o un ser específico.

La palabra valor en griego, del latín valor, de valere, estar vigoroso o sano, ser más fuerte; en griego, ἄξιος, axios, merecedor, digno, que posee valor, de donde proceden términos como axiología, axiomático. De

hecho, los primeros valores se asimilan a través de la educación. Esta debe ser entonces un puente que permite conectar a las personas con los valores.

Sabemos que el significado de valor es el grado de estimación que se le tiene a una persona o cosa, también la cualidad o característica que posee una persona. El valor es una cualidad que confiere a las cosas comunes, hechos o personas una estimación, ya sea positiva o negativa.

Se puede decir que la existencia de un valor es el resultado de la interpretación que hace el sujeto de la utilidad, deseo, importancia, interés, belleza del objeto.

El concepto de valor aparece ya en muchas doctrinas filosóficas desde la antigüedad. Fue muy común en la antigüedad equiparar Ser con Valor, el ser verdadero con el valor. Para Platón, por ejemplo, el verdadero ser: las ideas poseen la máxima dignidad y son por ello valiosas.

Para Sócrates ese recurso es supuesto, entiende que la honestidad es un valor o cualidad propia de los seres humanos, relacionado con los principios de verdad y justicia y con la integridad moral.

Valor, para el filósofo Aristóteles, no es un hecho, pero es una estimación del precio probable que se puede pagar por los bienes y servicios en un intercambio, o también una medida de los beneficios económicos de la posesión de esos bienes o servicios.

En la dimensión filosófica la ciencia que nos delimita el sentido de valor moral es la axiología o estimativa. Esta área profundiza sobre la esencia de determinado valor como tal y de los juicios que de él se puedan hacer. En la antigüedad se puede ver recíprocamente el tratamiento otorgado al ser y el valor, Platón consideró al ser verdadero que son las ideas como el valor cumbre de una escala que él jerarquizó, de ahí podemos deducir que el No ser es carecer de valor.

Históricamente podemos ubicar a la axiología como disciplina filosófica a partir de los siglos XIX con Max Scheler, padre de ella como su principal iniciador y organizador de una teoría de los valores constantemente

autónoma. Un filósofo alemán nacido en Múnich, estudió en la universidad de Jena. Fue profesor en la universidad de Polonia, formó parte del círculo de Múnich, su filosofía representa una posición intermedia entre fenomenología y existencialismo. Fue un fenomenólogo.

Los valores son para Max Scheler esencias intemporales y absolutamente válidas, o sea, esencias puras y se relacionan con la efectiva existencia del mundo en que los valores se descubren y se realizan, que es el mundo del hombre y de la historia. Según esto, los valores resultan de la descripción fenomenológica de los actos intencionales que ocurren en el tejido de las vivencias afectivas puras. Su doctrina es personalista y es una reafirmación del individualismo; la persona es el espíritu-comunidad esencial y centro de los actos superiores efectivos y posibles. Al hablar de sociología, la divide en cultural y real.

La ética que orienta Adela Cortina, es el arte de reflexionar en torno a los actos propios; el cambio se evidencia en la conciencia individual de cada persona. No en la forma de hablar bien sino de actuar bien. No tendría sentido juzgar actos ajenos ya que el deber de cada persona es analizar los actos propios. Los valores para Adela Cortina, es la toma de decisiones, lo que forja el carácter de las personas. Hay dos valores clave para construirse un buen carácter: la justicia y la felicidad.

Los valores pueden poner freno a una acción que, aunque efectiva, puede ser moralmente reprobable. Porque la eficacia sin valores es una herramienta sin propósito. “Tus valores fundamentales personales definen quién eres, y los valores fundamentales de una empresa definen en última instancia el carácter y la marca de esta”, lo dice Tony Hsieh. Una expresión contextualizada en el entorno empresarial. Un ejemplo de cómo los valores los encontramos en diferentes ejes que forman parte de la sociedad.

b. Noción histórica del valor

La historia nos ha demostrado una vez más que el hombre es el reflejo de su cultura, lo que es su ambiente se transparenta en su comporta-

miento y forma subjetiva de ver las cosas. Desde el mismo momento en que un grupo social establece relaciones de alteridad, comienza una valoración de las cosas y los acontecimientos; este valor o cualidad que el hombre proporciona a su entorno, es válido en cuanto signifique para el grupo social al que él pertenece, de lo contrario podría afirmarse que es fruto de su capricho o querer egoísta.

Los valores humanos nacen con el hombre, no se obtienen de afuera. El hombre, en su ignorancia, no es consciente de estos valores. Cuando el hombre se despoje de su ignorancia, experimentará su naturaleza divina; una visión particular que complementa nuestros enunciados sobre los valores humanos.

Para ser un buen profesional se necesita vocación y excelencia. Un buen profesional tiene que tener cualidades para su profesión, una oportunidad para ponerlas en práctica y proporcionar un bien a la sociedad compitiendo consigo mismo para sacar el máximo que pueda.

Lo que hoy nosotros catalogamos con el sello de valor no fue lo mismo que pudieron haber catalogado las anteriores generaciones, por ejemplo, el sentido de la fraternidad para la primitiva comunidad cristiana era mucho más profundo de lo que podemos constatar sobre él hoy.

Cuando el hombre, a medida que pasa el tiempo se hace más consciente de su realidad no transfigura los valores, sino que los trata de perfeccionar de tal forma que adquieren del significado propio de su naturaleza, ejemplo de esto es el valor de la libertad: en algún tiempo hubo un especial tratamiento para quienes la sociedad consideraba libres, merecían ser ciudadanos quienes teniendo el poder ostentaron de su libertad, sin ver como esclavizaban a otros a quienes se relegaban del núcleo social, por lo que estos hombres que se llamaban libres daban un sentido particular al valor de la libertad.

Desde el mundo antiguo se ve una preocupación del hombre por querer abarcar la totalidad de lo existente con su entendimiento; cuando los jónicos inician sus capítulos sobre el 'arjé' o principio de la realidad, ponen

toda la atención en la naturaleza, el mundo exterior, de ahí que encuentran como resultado a sus reflexiones sobre tal principio, en sustancias materiales: agua, fuego y aire.

No obstante, viene el inconformismo sobre este limitado conocimiento de la 'física'; el pueblo griego pronto se interpela sobre la realidad manifestación de otro mundo, diferente al ya contemplado, que en Platón recibe el nombre de 'ideal'. Un mundo de esencias, conceptos y de objetos ideales. A estos dos mundos (físico e ideal) se une el mundo psíquico espiritual, el espacio de las vivencias subjetivas de cada ser: tristeza, alegría, euforia, percepción y memoria.

Más adelante los filósofos reducen todo el problema de sus estudios a teorías axiológicas reducidas en estados psicológicos como el agrado, el deseo y el interés, todo esto era el valor como vivencia. Llegan las posiciones antagónicas en la modernidad, dándole a los valores el significado de esencias, apreciación que en algunos filósofos se da como una confusión de lo irreal con lo ideal.

Los bienes son las cosas en cualquier orden, más el valor que a ellos se les da; así, por ejemplo, un ebanista toma un trozo de madera y por medio de su técnica y creatividad le da una apariencia atractiva, quitando en aquella madera lo que le sobra; según este ejemplo la madera (cosa) se transformará en un mueble, en un bien. La madera continúa conservando las características que la identifican: peso, constitución, dureza, pero al agregarle algo se ha convertido en una obra. Esto que se le ha agregado es el valor estético; de ahí se puede definir: los valores no son ni cosa, ni vivencias, ni esencias: son valores.

No sabes cuán fiel eres a tus valores hasta que debes ponerlos a prueba. Recuerda esto la próxima vez que te encuentres entre la espada y la pared. La sabiduría proviene del carácter, la conciencia social, la autoconciencia, los valores humanos, la conciencia que nos ayuda a saber lo que está bien y lo que está mal, y la voluntad independiente que nos ayuda a elegir el bien sobre el mal. Porque siempre ha de existir una voluntad in-

dependiente. Sin ella, serías un autómata cuyas acciones buenas y malas no podrían atribuirse a tu consciencia.

b. ¿Qué son los valores?

Los valores humanos de cada persona son aquellos que nos guían a lo largo de todas nuestras acciones y decisiones, e incluso en nuestra lista de prioridades vitales, y, colectivamente, nos ayudan a avanzar como sociedad. Los valores son los principios, virtudes o cualidades que caracterizan a una persona o una acción, y que se consideran positivos o de gran importancia para un grupo social.

¿Qué son los valores? son el conjunto de virtudes que interiorizan a la persona para promover el desarrollo humano en todas sus dimensiones. El término valores está íntimamente relacionado con el concepto de moral, el cual se refiere al conjunto de normas, conductas y creencias que se consideran socialmente correctas y que sirven de ejemplo para que los individuos sean capaces de diferenciar lo bueno de lo malo. Los valores son el resultado de la reinterpretación de los conocimientos que ya poseemos a partir de las experiencias y todo aquello que sucede en nuestro entorno. En este sentido, se puede decir que los valores no son permanentes en el tiempo, por el contrario, se pueden modificar y reestablecer su orden de importancia.

“Procure no ser un hombre con éxito, sino un hombre con valores”, Albert Einstein, pues nos encomendaba un verdadero reto al diferenciar éxito de valor; pero cuán errados seguimos que aún en estos días, continuamos hablando y muchas veces limitando el desarrollo profesional al éxito. Podríamos definir los valores humanos como conjunto de virtudes de una persona en cuanto a su actuación, interacción y relación con su entorno. Es decir, se trata de los valores éticos, morales, políticos, económicos y sociales que posee una persona y que le dictan qué es lo correcto y qué no lo es.

La mayor parte de los seres sensibles se denominan cosas reales, un árbol, una mesa, un escritorio y un palo, sin embargo, hay otros seres que

son matemáticos denominados seres ideales u objetos ideales. Existen otras realidades como el amor, la justicia, la libertad y la dignidad; estas no pertenecen ni a los objetos reales ni a los objetos ideales; de ahí que los valores no son, sino que valen, el ser del valor consiste en su valer.

El valor es una cualidad y no una parte del ser.

La consecuencia de tus actos, son la evidencia de tus valores. El valor es abstraer una cualidad común a muchos seres, más técnicamente, los valores son conceptos, elaboraciones mentales para identificar y explicar cualidades propias de los seres. Las cualidades que engendran valores consisten en relación de sentido que el hombre descubre en los seres. El valor es la conceptualización de una relación de sentido positivo existente entre las cosas y algún campo de realización humana.

2. ¿Cómo se nos aparece el valor?

La familia se defiende inculcando a los menores los valores universales de la convivencia y primeramente el respeto a todos los seres humanos. Porque los valores no se dicen, se actúan.

Un valor no es un objeto, no es una cosa, no es una persona, sino que está en la cosa. En la persona, una persona solidaria. En una sociedad, una sociedad respetuosa. En un sistema, un sistema económico justo y en las acciones, una acción buena. Sabemos distinguir una cosa importante de otra sin importancia. Si vamos por la calle y encontramos un trozo de papel sucio, arrugado y escrito, no le damos ninguna importancia, pasamos de largo. En cambio, si vemos un billete de \$ 20.000, se despierta instantáneamente nuestro interés: es muy distinto del pedazo de papel sucio y arrugado, ya tiene una importancia para nosotros, es un valor.

Por experiencia distinguimos en las cosas y en los hechos, diversos grados de importancia. Por ejemplo, no es lo mismo encontrarme \$ 1.000 que \$ 20.000; no es lo mismo encontrarme una manzana que recibir el

grado de bachiller; no es lo mismo ganarme un semestre en la universidad que recibir la Consagración.

Hay, por supuesto, diversos grados o niveles de valor: observamos patentemente que, aunque todos esos bienes o valores que mencionamos se benefician de algo en común, valen para nosotros los hombres, sin embargo, se diferencian esencialmente unos de otros en su grado de valor: valor de utilidad, de agrado, personal de superioridad, intelectual y valor social.

Los valores nos ayudan a diferenciar las actitudes y cosas que se consideran positivas o buenas, de aquello que es negativo o hace daño. Por ejemplo, cuando compartimos con un compañero de clase nuestros libros u otros utensilios escolares, estamos poniendo en práctica el valor del compartir y del compañerismo.

a. El valor es objetivo

Los valores son las creencias de un grupo social. Son a menudo creencias muy arraigadas y suelen estar a favor o en contra de algo. No es ninguna sorpresa que la palabra valores venga de una palabra que significa “ser digno de algo”: la gente a menudo ve a sus valores tan preciosos que estarían dispuestos a luchar por ellos. A veces se pelean por ellos. Sin embargo, tal vez no merezca la pena luchar por los “valores fundamentales” de la empresa en la que trabajas, aunque representan lo que la empresa cree que es su misión.

El valor es objetivo, está ahí, es una verdad, el hombre no lo crea, lo descubre en la cultura; el descubrimiento del valor no le da el ser a este, sino que ahora no solo es, sino que es percibido; percibir el valor no es crearlo, sino descubrirlo. Los valores nadie los puede ver, son invisibles, pertenecen al mundo espiritual; si pertenecen al mundo espiritual, ¿cómo puedo estudiar los valores de un determinado grupo o cultura? Los valores se objetivaban en tres formas: en las prácticas, tradiciones y en los símbolos. El conjunto de valores se suele identificar con la cultura de fondo de un pueblo, su idiosincrasia. Estos valores se transmiten de

generación en generación. De manera que se podría decir que la cultura de un pueblo es el resultado de la acumulación de saberes, creencias y formas de vivir, valores.

Recordemos antes de seguir adelante, la famosa distinción entre el bien y los valores:

- Bien, conjunto de bienes o perfecciones de una cosa. Las cosas son buenas por perfecciones que tienen en sus propiedades absolutas. Estos bienes propios de una cosa real están inscritos en el 'valor'.
- Valor, este término va en relación al sentido que las cosas tienen para mi vida. Los valores pertenecen a la esfera del sentido y este es relativo. Conferido un sentido para ser parte de la cosa y empieza a ser (piedra y estatua). Se puede decir que el sentido es la valoración que participa del polo subjetivo y objetivo, sin identificarse con ninguno de los valores, por tanto, no es algo que está ahí como un árbol o una mesa.

Los valores no se imponen en la persona, sino que esta opta por ellos y por valorarlos. El sentido que la persona le da a las cosas es valioso si se relaciona positivamente con la vida, si la posibilita dignifica y expresa.

Los valores cobran y pierden fuerza de acuerdo a la cultura de los pueblos, tienen historia, esto no quiere decir que el hombre los invente de acuerdo a la época, el hombre lo que hace es darle valor a las cosas cuando tiene conciencia de la relación con las cosas y su ser, esta relación depende del sentido que tenga para el hombre las cualidades de las cosas.

El sentido depende de las circunstancias, cultura, raza, características de cada individuo, economía y política de los pueblos. Por ello el hombre no inventa los valores si no que los descubre y al descubrirlos los crea con sentido; gracias a ella el hombre siempre está en capacidad de darle sentido a las cosas y en capacidad de abandonar calificativos que ya no significan para él.

b. Jerarquía de los valores

Todas las personas poseemos una serie de valores que nos guían y nos ayudan a tomar las mejores decisiones tanto para nuestro bienestar personal como colectivo. Esto es posible porque los valores están compuestos por una serie de actitudes y acciones que se consideran socialmente correctas y que procuran el bienestar general de la sociedad. Se conocen como valores aquellos principios y cualidades que nos identifican y definen como individuos e integrantes de un grupo o comunidad. Los valores forman una jerarquía y son bipolares. Se distinguen valores inferiores o sensibles y superiores o espirituales. En primer lugar, existe un orden de los valores, esto significa que su pluralidad es una pluralidad ordenada. En lo más bajo, la esfera de los valores biológicos, que comprende las exigencias instintivas y de lo que proviene de la sensibilidad animal.

Los valores son bipolares, cada uno de ellos tiene un contravalor, forman parejas de valores antitéticos: el bien y el mal, lo bello y lo feo, lo verdadero y lo falso, lo agradable y lo desagradable. Cada cosa tiene sentido valorativo que la mente humana establece un máximo y un mínimo de apreciación 'relativo' es bello no es bello, entre las dos hay un punto intermedio que indica el valor de las cosas a los que son simplemente indiferentes. Podrían ser bienes, pero no valores.

Los valores no son cuantitativos sino cualitativos. Al indicar su sentido pueden ser positivos o negativos lo cual su opuesto se llama contravalor, antivalor que es el sentido negativo. Los valores están estructurados en escala de perfección entre dos polos, los valores son cualidades no reales.

Hay que promover la asunción de los valores fundamentales: como la libertad que permite la iniciativa y la autodeterminación y el amor que regula esta libertad dentro de una aceptación de Dios como origen del hombre y del mundo y de la aceptación de los demás.

3. Clasificación de los valores

Ante el acoso de la civilización y del consumismo, los verdaderos valores, aquéllos que realmente dan sentido a la existencia, se han desvanecido; han sido víctimas de la nefasta separación entre la conducta económica y la conducta ética y, cuando podrían ser abundantes los medios de vida, faltan motivos para vivir. Esta carencia de sentido de la vida conduce a la búsqueda de la felicidad en los valores erróneos y en los placeres momentáneos y vacíos que nos ofrece el materialismo.

Para referirnos a la clasificación de los valores es imprescindible determinar que por valores se entiende todas aquellas cualidades que se destacan de una persona u objeto. Existe una larga lista de valores según su finalidad e intensidad, de allí que se hace necesario establecer una graduación para exponer cuáles son las cualidades o virtudes que resultan más importantes para el ser humano y la sociedad. Por ejemplo, ética, moral, estética, respeto, amor, honestidad, justicia, amistad, belleza, responsabilidad, compromiso, tolerancia, solidaridad, entre otros, son valores que destacan debido a su alcance y la manera en que modifican las actitudes de los individuos.

De esta manera, los valores forman parte de una serie de características y principios que nos definen como individuos a través de nuestras cualidades intelectuales y físicas, las cuales determinan nuestras acciones y comportamientos individuales y sociales.

A continuación, se presenta la comparación de valores propuesta por Max Scheler, comenzando de menor a mayor nivel de importancia: valores de lo agradable, vitales, espirituales y religiosos. Max Scheler utilizó la fenomenología para estudiar los fenómenos emocionales y sus respectivas intencionalidades (los valores) y a partir de ellos elaboró una muy sólida y original fundamentación personalista de la ética: la realización de los valores se concretiza en modelos humanos que invitan a su seguimiento.

a. Valores éticos morales

Los valores éticos constituyen una guía de comportamiento que busca regular la conducta de las personas en los diversos espacios en los que esta se desenvuelve. Estos valores se complementan con las experiencias que cada individuo tenga de su entorno familiar, social, laboral o académico, entre otros. Se relacionan con los valores morales. Como ejemplo de valores éticos se pueden mencionar la justicia, la libertad, la equidad, la integridad, entre otros.

Los valores morales son aquéllos que hacen referencia a la actividad moral del hombre. Pero queremos explicar esto un poco más. Si todo valor expresa una relación de sentido, nuestra tarea consiste en definir los términos de esa relación cuando se trata de valores morales. Tener sentido moral para un sujeto significa hacer referencia a su poder ser, a su posibilidad de realización siempre más perfecta por ser proyecto.

Son las normas y costumbres que se consideran correctas y positivas, y son transmitidas por la sociedad al individuo. Estos valores procuran que las personas desarrollen sus capacidades para diferenciar entre lo que es correcto y justo en contraposición a lo que no lo es.

El valor moral como cualidad no reside en objetos particulares, sino en la conducta misma del hombre. La conducta, entendida como el conjunto de movimientos con que el hombre reacciona conscientemente frente a los estímulos del medio, es la realidad que se colorea de sentido moral para el sujeto cuando éste se siente preocupado por su perfección humana.

Toda la vida de una persona, en todos sus momentos, es conducta. Lo cual significa que todas las expresiones de vitalidad humana son realidades que pueden ofrecer relación de sentido moral. Más aún, las realidades exteriores mismas, las cosas inanimadas, los demás seres vivos, los acontecimientos, los objetos ideales pueden recibir connotaciones morales impropias, que no pertenecen a su propio ser, al formar parte integrante de una determinada conducta.

Los valores morales se relacionan con los valores familiares, ya que se aprenden por parte de personas de autoridad, como los padres o los maestros. También se pueden ver influenciados por otros valores como los religiosos, éticos o profesionales. Como ejemplo de los valores morales se pueden mencionar el respeto, la gratitud, la solidaridad, la humildad o la amistad, entre otros.

b. Valores humanos

Los valores humanos están compuestos por un conjunto de posturas y acciones consideradas correctas para desarrollar una convivencia saludable entre las personas y el espacio. Es decir, determinan nuestras posturas individuales en busca de una sana interacción con la sociedad.

Estos valores son compartidos y reconocidos, en términos generales, por todos los individuos y buscan sobrepasar cualquier limitación cultural, personal, religiosa e ideológica; de allí la importancia de conocerlos y ponerlos en práctica.

Los valores humanos pueden variar en el tiempo, sin embargo, muchos se mantienen más allá de las circunstancias como, el respeto, la integridad, la humildad, la gratitud, la tolerancia, la libertad o el amor.

Por ejemplo, tomar una postura de respeto y tolerancia en medio de una situación adversa que afecte a un grupo de personas, como quedarse atrapado en un elevador, será más beneficioso que centrarse en las diferencias que existen entre los afectados y buscar un culpable por lo ocurrido. En este caso, lo principal será tomar la iniciativa de compartir ideas, escuchar al compañero y trabajar en conjunto para sobrepasar ese momento de incomodidad o nerviosismo.

4. Adela Cortina y su ética cívica

Cada uno de nosotros guía su conducta en base a unos valores adquiridos y asumidos a lo largo de nuestra vida. Se trata de un conjunto de principios, creencias y convicciones profundas con respecto a cómo de-

bemos actuar, estableciendo una base que nos sirva para valorar la realidad y lo que debemos o no debemos hacer. Es conveniente la práctica continua de las acciones correctas y positivas por encima de aquellas que son negativas o perjudiciales, de allí la importancia de que aprendamos esto desde temprana edad.

Actuar de forma discordante con ellos nos va a generar cierta sensación de angustia y malestar, más acentuada conforme más importante es el valor para nosotros, mientras que actuar de manera consistente con ellos nos produce satisfacción y la sensación de haber hecho bien las cosas. Los valores forman parte de nuestra identidad, tanto social como personal. Son los que nos permiten definirnos dentro de un colectivo y como seres individuales, así como identificar nuestras similitudes y diferencias con quienes nos rodean.

Los valores no son simplemente palabras, los valores son por lo que vivimos. Son las causas por las que defendemos y por lo que lucha la gente. Lo importante que son los valores para todos, aunque no sean compartidos. Los valores han sido objeto de estudio desde la Antigua Grecia hasta nuestro presente. Filósofos como Platón y Aristóteles ya plateaban tratados acerca de la ética, la moral, la belleza y la estética.

El método propuesto por Adela en la ética mínima pretende ofrecer solución para dos de los grandes problemas de la ética: ofrecer el marco para una argumentación universal práctica, y el criterio para la preferencia racional entre códigos morales.

¿Cuáles son los mínimos de Adela Cortina? lo expresa en estos términos: las éticas de justicia o éticas de mínimos se ocupan únicamente de la dimensión universalizable del fenómeno moral, es decir, de aquellos deberes de justicia que son exigibles a cualquier ser racional y que, en definitiva, solo componen unas exigencias mínimas.

Con Adela Cortina diferenciamos éticas de máximos y éticas de mínimos. Las primeras ofrecen todo un diseño, un programa de realización en la vida de acuerdo con las diferentes concepciones de hombre y

según los ideales de vida que plantea; las éticas mínimas, en cambio, se proponen sólo plantear mínimos axiológicos y normativos que sean compartidos en una sociedad pluralista.

Ahora bien, dentro de las éticas mínimas se encuentra la llamada moral cívica, que consiste en ‘unos mínimos compartidos entre ciudadanos que tiene distintas concepciones de hombre, distintos ideales de vida humana; mínimos que los llevan a considerar como fecunda su convivencia.’

Los valores de la moral cívica, que conforman su contenido, pueden ser aceptados por cualquier modelo de ética, ya que se proponen responder a los caracteres de la mencionada moral, tales como el hecho de ser una ‘moral mínima, no se identifica en exclusiva con ninguna de las propuestas de grupos diversos, constituye la base del pluralismo moral, y no permite a las morales que conviven más proselitismo que el de la participación en diálogos comunes y el del ejemplo personal, de suerte que aquellas propuestas que resulten convenientes a los ciudadanos sean libremente asumidas, sean asumidas de un modo autónomo.’

En cuanto a los valores que componen la ética cívica están:

- La libertad, entendida como autonomía.
- La igualdad, en la medida en que todo ser humano puede ser igualmente autónomo.
- La fraternidad o solidaridad para conseguir que todos los hombres se realicen en su autonomía.
- La tolerancia activa, que es la predisposición a respetar proyectos ajenos que pueden tener un valor; aunque no lo compartamos.
- Todos ellos expresados en una actitud dialógica.

También cabe destacar que los valores no actúan de manera independiente, es decir, todos los valores se relacionan unos con otros a fin de

lograr un resultado mucho más positivo y beneficioso, en especial con la moral que es una base fundamental para alcanzar la armonía y sana convivencia entre las personas.

a. Valores familiares

El hombre que hace que las cosas difíciles parezcan fáciles es el educador, el maestro es una pieza importante en la formación de la persona por su dinamismo cultural y formativo para con el otro. El maestro interactúa con el otro, contagiando de valores a su máspreciado público en formación, siguiendo unas líneas morales coherentes para sus proyectos de vida a realizar.

La familia siempre está ahí para apoyarte y ayudarte incluso en tus peores momentos. No siempre las relaciones entre familiares son perfectas, pero si somos capaces de mantener la armonía, nuestros familiares son personas con las que podemos contar pase lo que pase. Los primeros valores que se aprenden son los valores familiares, que están compuestos por un conjunto de creencias, principios y demostraciones de afecto que son transmitidos de una generación a otra. Estos valores forman parte de la base de toda sociedad.

Mi familia lo es todo. Soy lo que soy gracias a mi madre, a mi padre, a mis hermanos, a mis hermanas, porque me han dado todo. La educación que tengo es gracias a ellos. Lo señala John Boyne: “un hogar no es un edificio, ni una calle ni una ciudad; no tiene nada que ver con cosas tan materiales como los ladrillos y el cemento. Un hogar es donde está tu familia, ¿Entiendes?” Donde puedes ser tú mismo y eres comprendido pase lo que pase. Los valores familiares refuerzan los lazos de unión, el sentido de pertenencia, el respeto, cuidar uno del otro, la honestidad y la confianza de cada individuo. Estos valores implican una serie de principios que se consideran correctos socialmente, como el amor, el cariño o la bondad.

b. Valores sociales

No ser deshonestos con nosotros mismos es fundamental. “Si llevas a cabo una acción vergonzosa, no esperes mantenerla oculta. Aunque lograras esconderla para los demás, tu conciencia sabría dónde está”, lo dice Isócrates.

La lealtad tiene un corazón tranquilo. Cada uno da lo que recibe, luego recibe lo que da. No todo lo que cuenta puede ser contado, ni todo lo que puede ser contado, cuenta. Los valores sociales establecen una serie de posturas morales y comportamientos, individuales y sociales, que son considerados como correctos y refuerzan las relaciones humanas a fin de alcanzar una convivencia armoniosa entre las personas.

Los valores sociales son importantes para la construcción de una sociedad que busca integrar a los miembros de su comunidad, de manera equilibrada, para restarle fuerza a los contravalores o conductas negativas.

Estos valores pueden variar su orden de importancia según las necesidades de la sociedad, por ejemplo, bajo circunstancias de opresión destacará el valor de la libertad y la justicia, pero en una situación de fatalidad resaltarán los valores de la solidaridad o compromiso.

Esta sería la enseñanza y la vivencia de vivir en el mundo de los valores. Los valores son por lo que vivimos, por lo que luchamos y por lo que defendemos, un mundo sin valores sería un caos, es por ello que los enunciados expresados de valores nos ayudarán a encontrar la mejor manera de mantenerlos y concientizar a las demás personas. Procure no ser un hombre con éxito, sino un hombre con valores.

Los valores son fruto del pensamiento, de las ideas y de las creencias personales. Hacen referencia a lo que se considera perfecto. Son cualidades de los seres humanos y se expresan en la forma de actuar y de comportarse. Producen satisfacción personal y mejoran la convivencia. El verdadero sentido de esta vida está en tener buenos valores, respetarlos y usarlos como pilares de vida y no en tener cosas de valor. Porque

el significado de una buena familia no es cuando creces con dinero, sino que es cuando esa familia enseña principios y valores. La familia, el más importante de los valores.

La familia es el lugar ideal para forjar los valores, es una meta alcanzable y necesaria para lograr un modo de vida más humano, que posteriormente se transmitirá a la sociedad entera. El valor nace y se desarrolla cuando cada uno de sus miembros asumen con responsabilidad el papel que le ha tocado desempeñar en la familia, procurando el bienestar, desarrollo y felicidad de todos los demás.

Esta alabanza de Agustín nos describe un gran valor por la conciencia que reina, pero no gobierna. Pues así existen muchos elementos que nos guían en el modo de actuar. Una buena conciencia vale mil espadas y el valor que se le atribuye a la conciencia es usada como arma a favor de preservar la moral.

Ábreme la Puerta

(Soliloquios 1, 1, 5).

“Ahora comprendo, Señor,
que hay que volver a ti.

Ábreme la puerta,
que te estoy llamando.

Enséñame cómo llegar hasta ti.

No me falta buena voluntad,
ni me halagan ya las vanidades
de este mundo.

Pero sigo desconociendo por dónde
se llega hasta ti.

Enséñame ese camino,
muéstramelo,

y dame fuerzas para el viaje.

Si con la Fe se llega a ti,
dame la fe.

Si con la virtud,
dame la virtud.

Si con la ciencia,
dame la ciencia.

Aumenta mi fe,
aumenta mi esperanza,
aumenta mi caridad.

¡Oh admirable y sin igual bondad de Dios!”

Amén.

